

Informe de las campañas de prospección desarrolladas en el término municipal de Mendavia durante 1992 y 1993

M.^a PILAR MIQUÉLEZ RUPÉREZ
LUIS M. ALFRANCA LUENGO
JESÚS TRAMULLAS SAZ

Metodología

El término municipal de Mendavia, situado en la ribera navarra, no había sido objeto de trabajos arqueológicos de conjunto, lo que, unido al interés que tienen los estudios parciales realizados sobre algunos de los yacimientos situados en él, motivó la solicitud de realización de prospecciones arqueológicas, llevadas a cabo durante las campañas de 1992 y 1993.

Cuando se planteó efectuar la prospección del término municipal de Mendavia, en seguida pudo apreciarse la dificultad de la tarea, debido sobre todo a su gran extensión y a la falta de medios, por una parte, y a la complejidad del medio geográfico en estudio, por otra. Por todo ello, se procedió a dividir el territorio en áreas de trabajo, delimitadas mediante un estudio previo del terreno, apoyado en mapas topográficos y fotografía aérea. También se recopilaban algunas noticias sobre hallazgos aislados, y se analizó la toponimia, teniendo en cuenta que muchas denominaciones de lugares no corresponden con los facilitados en los mapas del ejército que sirvieron como base.

De esta forma se diferenciaron siete áreas: Barrancos de la carretera de Lodosa, Imaz, Las Salinas, Plana Hermosa, Legarda, Rubio Arriba y Rubio Abajo.

Campaña de 1992

En esta campaña, llevada a cabo de septiembre a diciembre, el trabajo se centró en tres zonas:

– El Rubio Abajo, donde se estaban realizando trabajos de canalización y nivelación del suelo que podían destruir posibles yacimientos arqueológicos.

– El Rubio Arriba.

– Los barrancos en torno a la carretera de Lodosa.

Se localizaron varios yacimientos¹, que se agrupan seguidamente por etapas culturales:

Bronce final-Hierro I

A este momento histórico pertenece el yacimiento de «El Rincón-Rubio Abajo», según parecen indicar los numerosos fragmentos de cerámica reductora a mano recogidos en superficie, algunos de los cuales presentan acanaladuras. La hipótesis de trabajo según la cual sería una necrópolis fue confirmada con la realización de un sondeo estratigráfico, expuesto seguidamente.

Edad del Hierro

En esta fase se puede situar el asentamiento conocido como «Cogote Hueco», donde

1. No se ofrecen las localizaciones exactas por medio de coordenadas geográficas para evitar la acción de incontrolados.

aparecieron 2 fragmentos de cerámica peinada y varios de cerámica pintada con bandas y semicírculos, además de numerosos molinos. Son visibles restos de muros con aparejo pequeño y los zócalos de piedra de algunas viviendas.

Época Romana

El yacimiento del «Puente Fustero» puede identificarse con una «villa» dedicada a actividades agropecuarias. En superficie aparecieron grandes cantidades de materiales, tanto de construcción, «tegulae», adobes y algunos sillares, como materiales cerámicos: engobadas, comunes, restos de ánforas y sobre todo TSH. En «El Altillo» el material encontrado era variado, desde «tegulae», planas y de media caña, y ladrillos hasta TSH. Otro de los yacimientos que podría tratarse también de una «villa», es el denominado «El Rincón-Rubio Abajo II». Los materiales son abundantes, apareciendo TSH lisa y decorada, cerámica de almacenaje, dolia y ánforas, y restos constructivos, sobre todo «tegulae». En el término denominado «Legarda», próximo a la ermita, se localizó un yacimiento en el que aparecieron en superficie varios fragmentos de TSH, mezclados con cerámica medieval. Finalmente hay que citar el hallazgo aislado de 2 fragmentos de TSH muy rodados y deteriorados en el lugar conocido como «El Puente Francés» y el realizado en «La Xana», donde solamente se encontró un fragmento de TSH y una «tegula». No puede descartarse que la aparición de estos restos aislados sea debido al acarreo de tierras de otros lugares.

La aparición de abundantes restos romanos de características similares parece corresponder a un modelo de poblamiento rural estable dedicado a la explotación de la tierra.

Época Medieval y Moderna

Además de los hallazgos de Legarda, se han localizado restos medievales y modernos en «La Cuesta de Lodosa», donde se encontraron fragmentos de cerámica vidriada medieval y moderna, así como otras bastas y gruesas de cocina y almacenaje, junto a material de construcción. En «La Calera», afloran restos de muros de sillares de buena factura, que podrían pertenecer a una construcción relacionada con el agua, posiblemente un molino, hipótesis ésta confirmada al realizar un sondeo estratigráfico. En el denominado Barranco Salado, independiente de su homónimo situado en la zona de Las Salinas, se documentaron una serie de construcciones dedicadas a la explotación de la sal. Componen el

complejo diques para retener las aguas y suelos empedrados para el barrido de la sal. Su datación es complicada cuando hasta la fecha no hemos encontrado ningún documento sobre las mismas.

La escasez de restos medievales podría deberse a que el poblamiento actual se halla asentado sobre los mismos, enmascarándolos.

Campaña de Prospección de 1993

El plan de trabajo se ha centrado en terminar las tareas iniciadas el año anterior en El Rubio Abajo y los barrancos de la carretera de Lodosa, comenzando la prospección de la zona de Imaz. El trabajo de realización de sondeos estratigráficos, y las malas condiciones climatológicas, así como las actividades agrícolas existentes en las áreas en estudio, han dificultado el desarrollo del trabajo.

En El Rubio Abajo se han encontrado restos romanos muy dispersos y aislados, TSH, cerámica de almacenaje, material de construcción, etc. Por el momento no puede delimitarse de forma adecuada la extensión y localización de los asentamientos.

En Imaz, zona donde las alteraciones antrópicas del terreno son muy violentas, se han hallado restos romanos, «tegulae», ladrillos y adobes, junto a cerámica medieval y moderna. Tampoco aquí pueden delimitarse con exactitud los asentamientos, aunque parece segura la existencia de una continua ocupación en esta zona, desde época romana hasta la actualidad.

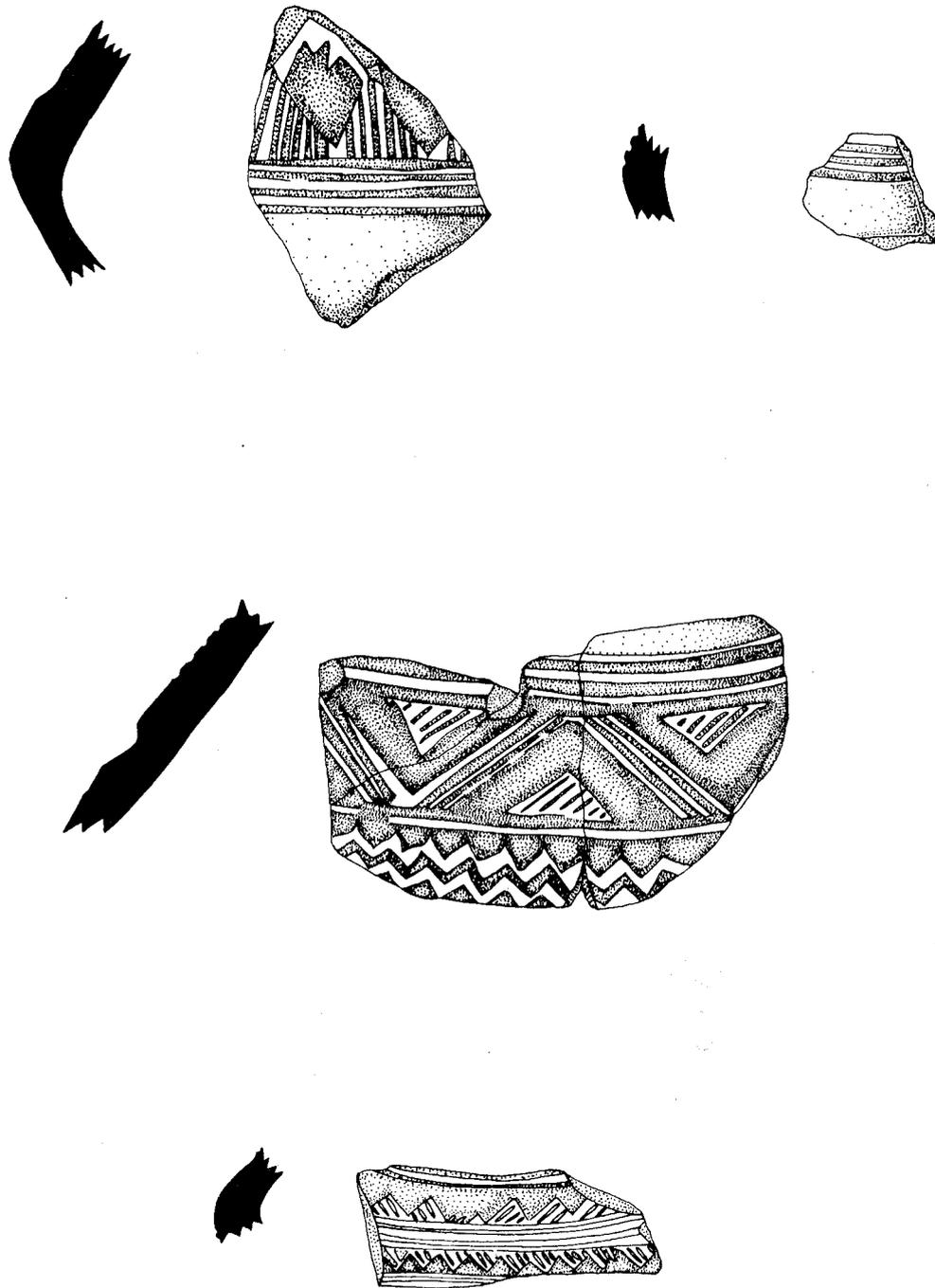
Junto a los trabajos de prospección, se han efectuado dos sondeos estratigráficos, con la correspondiente autorización, en dos lugares estratégicos.

1. Necrópolis del «Rincón»: el sondeo ha puesto al descubierto una necrópolis datable a comienzos de la 1.^a Edad del Hierro, en la que el rito funerario es la incineración. Las cenizas fueron introducidas en vasijas cerámicas, muchas de ellas con decoración excisa, siendo depositadas en hoyos realizados en el suelo, y ajustadas y tapadas con piedras y lajas. No se ha recuperado ajuar metálico, ni localizado zona de *ustrinum*. Durante el sondeo fueron delimitadas y excavadas varias tumbas, y se recuperaron fragmentos cerámicos fuera de contexto, correspondientes a tumbas rotas cuyos materiales fueron arrasados, a causa de las tareas agrícolas que han afectado seriamente a la necrópolis, por la acción del arado, aunque son identificables. La tipología cerámica recuperada es de gran interés, por su variedad y paralelos.

2. Ingenio de agua de La Calera: el son-

deo ha permitido recuperar la estructura pétreo de un molino de agua, probablemente una aceña harinera, equipada con dos ruedas verticales de tipo vitrubiano. Se encuentra situado junto a la orilla actual del río Ebro. La estructura principal, que acoge los dos canales para las ruedas, se ha levantado en aparejo de piedra de gran tamaño, muy bien escuadrado, y su interior se ha rellenado con cantos de río

trabados con argamasa y cal. Para guiar el agua hacia estos canales, se levantó un muro de contención, reforzado en su parte posterior, que también se ha conservado. En un momento aún no determinado, se desmontó la maquinaria y la estructura lúnea, y se abandonó, siendo posteriormente desmontado por una fuerte avenida del Ebro.



Escala 1:1

Cerámica excisa del «Rincón-Rubio Abajo» (Mendavia, Navarra).



Fotografía
Yacimiento de «la Calera» (Mendavia, Navarra).



Diapositiva
Yacimiento del «Cogote Hueco» (Mendavia, Navarra).